

El problema es de valores

Roel Guajardo Cantú regresa con su más reciente obra. De nuevo pone el dedo en la llaga. Nos dice que **“El problema es de valores”**, sí que mucho de lo que hoy vivimos como sociedad nace en la formación de valores a nuestros niños y jóvenes escolares.

Roel no es improvisado, desde hace más de 20 años, viene insistiendo en que la sociedad debe voltear y reflexionar sobre los valores con los cuales forma a sus hijos.

“El problema es de valores”, es un libro para trabajarse, no es para leerlo, es para comprender, discutir, analizar e incluso, para debatir con el autor, todo en busca de reconciliar a los nuevoleonenses con los valores.

¿Pero de cuáles valores hablamos?

Por supuesto que Roel se refiere a los valores éticos, los axiológicos, los valores cívicos y sociales. Los mismos que permiten la cohesión social, nos identifican como parte de un grupo y nos ayudan a ser mejores hijos, mejores nuevoleonenses y mejores mexicanos.

¿Pero por qué son tan importantes los valores éticos, los axiológicos y los cívicos? La respuesta es simple.

Es gracias a ellos que tomamos decisiones. Todas las personas tomamos las decisiones que nos afectan o afectan a otros conforme a los valores en que creemos y los que aprendimos de nuestro entorno. Por ejemplo, mentir, ayudar a un semejante en desgracia, engañar a los padres, maltratar a un perrito y... hasta defraudar a quienes desean adquirir un patrimonio... Todo esto y más, pasa por los valores en que crecimos.

Roel Guajardo Cantú ofrece un libro donde nos pone a prueba. Inicia con un ejemplo que para nosotros es básico, pero a diario se coloca en disyuntiva en las aulas.

¿Qué hacer si un compañero o compañera te quita el lápiz previo al examen?

¿Se lo quitas, le denuncias, aceptas perder tu examen? Estás en una encrucijada, tus papás se sacrifican por tus estudios, te enseñaron a denunciar y no tomar justicia por mano propia, pero también la nobleza y generosidad para ayudar al necesitado y sabes que quien tomó tu lápiz no tiene uno.

Evidentemente el ejercicio es para escolares, pero también para que, en familia, antes de dormir o los fines de semana, sea una herramienta de convivencia donde juntos, padres o tutores e hijos, dialoguemos sobre qué hacer en casos como el del lápiz.

Qué hacer si el vecino adulto mayor necesita ayuda y no hay quien lo apoye, qué hacer si conoces de alguien que delinque.

Los problemas con los valores han escalado en Nuevo León, hoy la violencia entre jóvenes y jovencitas, los retos, las adicciones y la falta de un proyecto de vida son realidades en la juventud de todos los estratos sociales.

La tecnología se usa para subir videos donde niñas y niños se dan de chi... golpes, sirven para aumentar los *likes* de una red social. Hoy los niños y jóvenes le preguntan más a un tal GPT o un tal Gemini que a sus padres o tutores, le confían más a la IA que a su familia. ¡Está del carajo!

“El problema es de valores” no es un libro menor. Desde el título nos sacude Roel Guajardo porque sí, el problema es de valores.

Hay una frase socarrona que muchos repetimos y en la cual no creo: **“Somos más los buenos que los malos”**... Noooo.

Por cada ladrón, menudista, criminal, estafador o pillo, en lo general, hay un entorno de 10, 20 o 30 amigos y familiares que saben de sus actividades y lo encubren o solapan, ¿Somos más los buenos?

Llevemos a la mesa en casa, con la familia y por supuesto, a las escuelas; los diálogos, los debates serios y armoniosos sobre los valores. Hagamos que nuestras niñas, niños y jóvenes reflexionen sobre qué es la lealtad, la humildad, la responsabilidad, el trabajo, el ahorro, el cumplir la palabra, el respeto, la solidaridad, la igualdad de oportunidades, el trabajo en equipo

y otros valores. Aquí en este libro tenemos una herramienta didáctica para hacerlo.

Alguien me dijo un día que eso de los valores es para los que no quieren el progreso. Nada peor que pensar en una sociedad del mañana sin valores. Invito a que reflexionemos sobre esto. **¿Progreso sin valores a dónde nos lleva?**

Como bien plantea Roel, la práctica de valores no tiene edad, se deben enseñar a los niños desde sus primeras palabras y acciones y seguir reforzándose por el resto de la vida.

Algo más, los valores se predicán con ejemplo, no se enseñan con lecciones. Por eso la necesidad de llevar este libro a casa, a las escuelas, a los sitios con jóvenes y hacerles meditar sobre cómo actuar cuando alguien requiere nuestra solidaridad. ***Porque nadie es tan poderoso que nunca necesitará de otros.***

“El problema es de valores” es un cuaderno de trabajo donde podemos escribir y repasar sobre cada una de las lecciones, eso es la obra que hoy nos ofrece **Roel Guajardo.**

Las y los invito a revisar las estadísticas que nos ofrece este libro, son un buen diagnóstico en donde lo mismo puede ser útil a los maestros que a padres de familia y por supuesto a nuestras y nuestros legisladores para que revisen y adecuen las leyes en materia de educación y de valores en la entidad.

En la página 115 hay una encuesta que me congeló. **¿Tus amigos consumen drogas?** El 58.25% de quienes respondieron afirman que sí. Peor, la encuesta es a adolescentes. Sí, uno de cada dos jóvenes consume drogas o al menos sus amigos así lo creen.

¿Hacemos algo o seguimos haciendo como que la Virgen nos habla?

No sé si estemos a tiempo de revertir el intercambio en la escala de valores que vivimos en nuestra sociedad, pero no podemos quedarnos de brazos cruzados.

El menudeo, la delincuencia en jóvenes, la alta criminalidad es en gran medida porque tenemos intercambiados los valores. Vivimos en una sociedad donde tener, portar, parecer, consumir o gastar es más importante que ser. Sí, es más importante tener ropa de marca, portar un reloj lujoso o consumir tal o cual producto caro que ser una persona honesta, honorable, respetuosa de los demás.

Esto nos lleva a reflexionar “**El problema es de valores**”.

En lo personal soy convencido que el problema es de valores y como escribe Roel en el capítulo que inicia en la página 42 llamado “La Ruptura”. Somos producto de una sociedad de la ruptura.

Lo somos desde hace décadas cuando la cultura cambió. Escribe Roel que somos una sociedad de la ruptura porque en los hogares se vive esa ruptura. La dinámica de las familias cambió. Es cierto. Hoy para sacar adelante a la familia ambos padres deben trabajar jornadas que los alejan del hogar 10 o 12 horas. Sí, las 8 del trabajo más los traslados.

Somos una generación de la ruptura por los hogares monoparentales, los hogares de abuelos, los hogares de hijos cuidando hermanos o hijos educándose en las calles.

Pone la puntilla Roel... La tecnología es sin duda otro factor de ruptura en la sociedad y por tal en las familias. Padres que no entienden las modas de los hijos, los retos llegados de Asia, Europa o de miles de kilómetros de aquí, pero que nuestros hijos copian.

La tecnología está y no se irá, hagamos de ella un aliado, es parte de la propuesta de Roel.

Hay mucho más que podría compartir del libro “**El problema es de valores**”, podrían ser horas hablando porque al leerlo me recordó mi etapa de profe frente a grupo en sectores marginados, en áreas donde desde niños se consumían inhalantes. Me recordó cuando un grupo de académicos escribimos en la SEP un diplomado sobre valores para profes. Vaya, puedo decir mucho más pero sólo agrego tres puntos:

- *“El problema es de valores, Roel lo clarifica y lo hace con datos duros y reflexiones”.*
- *¿Qué voy a hacer y qué haremos como sociedad para emprender la ruta de la educación con valores éticos, axiológicos y cívicos, esos que dan identidad, orgullo y distinguen a los nuevoleonenses?*
- *Roel: Gracias por ofrecer esta guía práctica para las aulas, pero también una herramienta para que en los hogares se dialogue en familia.*

Gracias.